

La escritura académica, una investigación en el territorio

Videsmir Benavides Ramírez¹

Diana Patricia Montes Romero²

Cómo citar:

Benavides Ramírez, V. y Montes Romero, D. P. (2023). La escritura académica, una investigación en el territorio. *Memorias del VIII Congreso Internacional en Innovación Educativa: Educación y Territorio*, (2), 44-50. https://doi.org/10.18634/congreso_2023_n2_5

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo hacer una reflexión en torno a los resultados de la investigación llevada a cabo en la asignatura de Lectura y escritura universitaria de primero y segundo semestre de la clase de Comunicación Escrita y Procesos Lectores de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). Es a partir de los escritos de los estudiantes y sus propósitos comunicativos que se evidencian los problemas más comunes al momento de enfrentar la escritura académica; en este sentido, la investigación se desarrolla desde una metodología cualitativa *in-situ*, teniendo en cuenta que los ejercicios escriturales son el principal insumo para la identificación de situaciones problema y para el diseño de una propuesta que pueda mitigarlos. De la reflexión surgen tres categorías con las que se hizo el análisis e investigación: i) escritura académica, ii) enseñanza de la escritura académica y iii) docente – estudiante universitario. Es así como, con las categorías mencionadas se elabora un recorrido de los antecedentes teóricos de los últimos diez años y se abordan autores como: Carlino (2005), Camps y Castelló (2013), Lomas (1999), Serafini (1994), entre otros, los cuales permiten entender la escritura desde una perspectiva comunicativa y crítica con un papel determinante a nivel social y cultural. Se concluye, que los problemas de investigación hallados en las aulas de clase —para este caso en el

¹ Licenciada en Literatura y Lingüística, licenciada en Educación Básica con énfasis en Lengua Castellana y Humanidades y magíster en Pedagogía de la Lengua Materna Docente de la Secretaría de Educación Distrital de Bogotá. Docente de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Colombia). Correo electrónico: videsmir@gmail.com. (periodo: agosto – noviembre 2022) CvLAC: <https://n9.cl/0e4ne> ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8569-2952>.

² Licenciada en Humanidades y Lengua Castellana y Magíster en Comunicación-Educación. Docente de la Secretaría de Educación Distrital de Bogotá. Docente de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Colombia). Correo electrónico: diana.montes@uniminuto.edu; dpmontes@educacionbogota.gov.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0723-6046>

territorio de la academia— confluyen en la diversidad de pensamientos, creencias, propósitos, etc., hacen parte de un paradigma interpretativo el cual visibiliza un acercamiento a la realidad y, por ende, innova los procesos de enseñanza aprendizaje en la escritura académica.

Palabras clave: docente universitario, enseñanza de la escritura, escritura académica, estudiante universitario.

Introducción

“La escritura académica, una investigación en el territorio” es una reflexión que se enfoca en el estudio y análisis de la escritura académica en un contexto específico o “territorio”, es decir, el universitario, específicamente en la UNIMINUTO con los estudiantes de clase de Comunicación Escrita y Procesos Lectores (CEPLEC), sedes Soacha y Calle 80 (Bogotá).

El contenido se centra en los problemas comunes que enfrentan los estudiantes al abordar la escritura académica en un entorno universitario, así como en las estrategias y enfoques que pueden mejorar la enseñanza y el aprendizaje de la escritura académica.

La escritura académica es quizá uno de los temas más consultados, cuestionados y trabajados por diversos entornos, pues es claro que su incidencia en las prácticas universitarias y en los constructos conceptuales e investigativos es trascendente. Los escritores académicos y los docentes cada día apuntan con mayor frecuencia a mejorar este proceso, sin embargo, resulta importante mencionar que en muchas situaciones se abandona el proceso riguroso que exige esta práctica. En tanto que:

La escritura ha de instaurar esa correlación entre expresión y contenido —la función semiótica— acto en el que se pierde cualquier inocencia, porque es la estrategia discursiva, de para qué escribo, para quién y qué digo lo que regula tomas de posición y esfuerzo en el manejo adecuado de dichas correlaciones. (Jurado Valencia, 1992, p. 39)

Desde esta perspectiva semiótica de la escritura, se entiende que no solo hace parte de una tarea académica que enfrentan estudiantes y docentes universitarios, sino que moviliza la organización de un discurso teórico-conceptual en una determinada estructura. Este tránsito se debe concebir como un proceso y no como un resultado, ya que lo que intenta un escritor académico es consolidar el aprestamiento de saberes con un fin comunicativo.

Marco teórico

Apuntes en torno a la escritura académica

La “apropiación del territorio para la escritura en la universidad” se refiere a la capacidad de los estudiantes y docentes universitarios de comprender y utilizar de manera efectiva las convenciones y prácticas de escritura académica en el contexto educativo superior. Esta apropiación implica la adquisición de habilidades y competencias específicas relacionadas con la escritura académica, así como una comprensión profunda de cómo se lleva a cabo la comunicación escrita en el ámbito universitario.

La escritura en el ámbito universitario es algo completamente diferente a escribir en el colegio. Aquí, el estudiante debe y es motivado a relacionar los pensamientos, interactuar con el contexto sobre un determinado tema y con esos elementos realizar su propia reflexión. Por lo que, la escritura en la universidad requiere un cambio de perspectiva y una apropiación del territorio.

Algunos aspectos clave de la apropiación del territorio para la escritura en la universidad incluyen:

1. Conocimiento de las convenciones académicas: los estudiantes y docentes deben familiarizarse con las normas y convenciones específicas de la escritura académica, como el formato de los ensayos, las citas bibliográficas, las referencias y la estructura general de los trabajos académicos.
2. Desarrollo de habilidades de escritura: la apropiación del territorio implica la adquisición de habilidades de escritura, incluyendo la capacidad de expresar ideas de manera clara y coherente, argumentar de manera efectiva y utilizar un lenguaje académico adecuado.
3. Entendimiento del proceso de escritura: los estudiantes deben comprender que la escritura académica es un proceso que implica etapas como la planificación, la escritura inicial, la revisión y la edición. La apropiación del territorio implica saber cómo llevar a cabo cada una de estas etapas de manera efectiva.
4. Adaptación a la audiencia o interlocutor: la escritura académica en la universidad suele estar dirigida a un público académico. La apropiación del territorio implica la capacidad de adaptar el tono, el estilo y el contenido de la escritura para satisfacer las expectativas de esa audiencia o interlocutor.
5. *Feedback y revisión: los estudiantes deben estar dispuestos a recibir retroalimentación de profesores y compañeros, y estar dispuestos a revisar y mejorar sus escritos en función de esta retroalimentación.*

En suma, la apropiación del territorio para la escritura en la universidad se refiere a la capacidad de estudiantes y docentes de dominar las habilidades, conocimientos y prácticas específicas necesarias para producir escritos académicos efectivos en el contexto universitario. Esto es esencial para tener éxito en la comunicación escrita en un entorno académico y contribuir al desarrollo de una comunidad de aprendizaje en la universidad.

La escritura académica, entonces, busca fomentar la comunicación efectiva, la presentación clara de ideas y la contribución al conocimiento en un campo específico. Al dominar las convenciones y habilidades de la escritura académica, los estudiantes y académicos pueden participar activamente en la investigación, el intercambio de ideas y la difusión del conocimiento en sus respectivas disciplinas.

Enseñanza de la escritura académica

Los procesos de enseñanza y aprendizaje desarrollados en las instituciones educativas de educación superior, respecto a la lectura y la escritura se han visto constantemente mediados por una entrega pronta sobre un resultado; es decir, que pocas veces se piensa la escritura como un proceso que requiere unas etapas y por consiguiente un seguimiento de estas.

En este sentido, el docente universitario la mayoría de las veces da por hecho que el estudiante ha adquirido los conocimientos base sobre producción de textos académicos en su trayectoria por la secundaria; no obstante, el ámbito universitario y una cierta especialización del conocimiento brindan un giro a los propósitos comunicativos de los textos, es por lo que:

El texto se define como un hecho comunicativo empírico que se produce por medio de la comunicación humana más que como algo especificado por la teoría formal. Nuestra tarea consiste en describir, de la forma más empírica y realista posible, los procesos por medio de los cuales quienes participan comunicativamente pueden producir y producen textos y pueden recibirlos y los reciben. (Lomas, 1999, p. 59)

La anterior cita evidencia que la escritura no se consolida a partir de una producción inmediata y terminada, sino que hace parte de una preescritura, escritura y posescritura que posibiliten el repensar constantemente los hechos comunicativos que la convocan.

Es así como, en reiteradas ocasiones, los docentes universitarios manifiestan que los estudiantes no producen textos académicos acordes a las exigencias del ámbito; sin embargo, existen dos variables que inciden en este aspecto: por un lado, algunos docentes desconocen el rigor de la construcción de un texto académico por lo cual pocas veces se detienen a cuestionarse sobre lo que está fallando; y por otro, los estudiantes en sus textos evidencian errores constantes relacionados con la ortogra-

fía, coherencia, concordancia, tercera persona, incluso sucede que: “En concreto, algunas manifestaciones típicas de la lengua hablada, más o menos dialectales, se empiezan a encontrar con cierta frecuencia en la lengua escrita” (Serafini, 1994, p. 205). Es decir, se escribe como se habla.

De ahí que, los parámetros de la escritura académica y por ende su enseñanza deben estar sustentados a partir de los siguientes aspectos, en tanto que como lo afirma Jurado Valencia (1992): “los problemas de las deficiencias escritoras en los estudiantes universitarios tienen su origen en el modo en que la escuela concibe la lecto-escritura” (p. 38):

1. Propósito comunicativo claro tanto para el estudiante como para el docente.
2. Enseñanza de la escritura académica desde la perspectiva de proceso, acudiendo a varias entregas y no solamente a un producto final.
3. Reconocimiento por parte de los docentes de las falencias de los estudiantes para intervenir en ellas y lograr que la escritura académica no se convierta en el tedio del ámbito universitario, sino que funcione como la oportunidad de generar conocimiento desde una postura crítica y dialógica.
4. Identificación de estructuras, cuestiones de forma y contenido, respecto al tipo de texto (ensayo, reseña, artículo científico, etc.) que se desea producir.
5. Trabajo de revisión desde la autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación, de manera que la retroalimentación sea constante y garantice el mejoramiento de la producción textual.
6. Por lo anterior, resulta necesario que el docente en la enseñanza de la escritura académica participe del proceso y comprenda en palabras de Lomas (1999) que, “el texto sea no tanto una suma de oraciones como un artefacto planificado con una orientación pragmática” (p. 59). Es decir, concebirlo como un todo.

Docente – estudiante universitario

La relación que se entreteje en los diferentes ámbitos educativos entre el docente y el estudiante constituye una relación de un continuo aprendizaje, donde la enseñanza juega un papel determinante, puesto que se convierte en el aspecto que la fundamenta. De este modo, tanto estudiantes como docentes universitarios constantemente se ven enfrentados a coordinar los procesos que los convocan. Es así como, los productos académicos, el método de evaluación, las didácticas de enseñanza se movilizan buscando lograr los objetivos propuestos de una clase específica.

No obstante, el proceso de escritura académica es un eje transversal en la vida académica tanto de estudiantes como de docentes, el cual se encuentra en construcción permanente y en modificaciones asociadas a la formación y la práctica escritural. De manera que, de acuerdo con Gottschalk y Hjortshøj (2004, citado por Carlino, 2005):

La exposición del docente tiene funciones específicas de gran valor potencial: proveer información actualizada sobre investigación y teoría recientes, sintetizar ideas que se encuentran dispersas en la bibliografía, señalar contradicciones y problemas implícitos, adaptar explicaciones a los estudiantes y transmitirles entusiasmo, [sin embargo,] la escritura y el habla pueden ser utilizadas por los alumnos para construir mejores comprensiones y también para incrementar su retención, porque los estudiantes recuerdan mejor lo que ellos han dicho (en tanto es su propio conocimiento) que lo que los docentes [y los libros] les han contado. (p. 20)

Por lo anterior, se trata de una relación dialógica creada a partir de la discusión y la producción, donde el docente no se dedica solamente a transmitir unos saberes, sino que los construye en compañía del estudiante, en tanto tiene en cuenta las debilidades y fortalezas de quienes acompañan su cátedra, pues el conocimiento es cambiante y por ende las formas cómo se accede a él.

De ahí que, la tarea urgente en términos del dinamismo de la relación expuesta anteriormente consiste en el reconocimiento de los saberes previos de los estudiantes como escalón para ascender en propuestas y exigencias que posibiliten el mejoramiento de los procesos lectores y escritores tanto de estudiantes como de docentes.

Conclusiones

Los docentes universitarios necesitan hacer parte del proceso de producción de textos académicos de sus estudiantes, pues no se puede considerar como un proceso aislado que refiere solamente a un producto. Por consiguiente, es necesario que el docente comprenda que la escritura académica se enmarca más que en un resultado, en un proceso que requiere diferentes momentos, en este orden de ideas es preciso pensar el tipo de evaluación que se emplea.

La escritura académica está en construcción constantemente y es inherente a la producción de conocimiento en los diversos ámbitos, no obstante, requiere un acompañamiento constante y una retroalimentación. Puesto que, los estudiantes universitarios, en sus diversas producciones, buscan la aceptación por parte del docente, es ahí donde más que un evaluador se requiere un lector que respalde el proceso.

Se requiere con urgencia que la preescritura, la escritura y la posescritura sean tenidas en cuenta en los diferentes ámbitos académicos, pues es evidente que cada día son más las exigencias a nivel investigativo y escritural, dando por hecho que los estudiantes producen textos porque de alguna manera 'era labor de la escuela en secundaria' y no es así.

Referencias

- Asensio Pastor, M. I. (2019). La lectura y la escritura académica en educación superior: el taller como estrategia didáctica. *Psychology, Society, & Education*, 11(2), 205-219. <https://ojs.ual.es/ojs/index.php/psye/article/view/2079>
- Camps, A. y Castelló, M. (2013). La escritura académica en la universidad. *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 11(1), 17-36. <https://doi.org/10.4995/redu.2013.5590>
- Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Fondo Cultura Económica.
- Carrasco Torres, A. A. (2016). Reflexiones sobre la escritura académica y científica. *In Crescendo*, 7(1), 157-161. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5610280>
- Chávez, J. y Martínez, G. (2023). La importancia de la escritura en ámbitos universitarios. *Daena: International Journal of Good Conscience*, 15(3), 1-13 [http://www.spentamexico.org/v15-n3/A16.15\(3\)1-13.pdf](http://www.spentamexico.org/v15-n3/A16.15(3)1-13.pdf)
- Coronado López, S. P. (2023). La escritura académica en la formación universitaria. *Educare Et Comunicare*, 9(2), 5-16. <https://doi.org/10.35383/educare.v9i2.653>
- Gómez Espinosa, L. M., Arreola Rico, R. L. y Hernández, C. (2020). Escritura académica: vehículo de reflexión, crisol de voces docentes. *Revista Académica UCMAULE*, (59), 79-102. <https://doi.org/10.29035/ucmaule.59.79>
- Jurado Valencia, F. J. (1992). La escritura: proceso semiótico reestructurador de la conciencia. *Forma y Función*, (6), 37-46. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/30642>
- Lomas, C. (1999). *Cómo enseñar a hacer cosas con palabras: teoría y práctica de la educación lingüística* (2.ª ed.). Ediciones Paidós.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE] (2011). ¿Leen actualmente los estudiantes por placer? *Focus*, (8). <http://www.oecd.org/pisa/pisaproducts/pisainfocus/49184736.pdf>
- Rodríguez Bello, L. I. (2004). El modelo argumentativo de Toulmin en la escritura de artículos de investigación educativa. *Revista Digital Universitaria*, 5(1), 1-18. http://www.revista.unam.mx/vol.5/num1/art2/ene_art2.pdf
- Serafini, M. T. (1994). *Cómo se escribe*. Ediciones Paidós.